

Blog del pase de la ELP nueva serie

Publicación reservada a los miembros

Nº 36 – 24 de enero 2023

Queridos colegas

Se reinicia con este número la edición del **Blog del pase** en una **nueva serie**. *Serie* porque que toma en cuenta lo ya publicado hasta ahora en el Blog y *nueva* porque se dirige resueltamente hacia la celebración de un Colegio del Pase de la ELP.

Con este horizonte, como sabéis, el pasado domingo 15 de enero, de 11 a 17 horas, se celebró en la sede de la ELP en Barcelona una *Conversación preparatoria del Colegio del Pase de la ELP*. Contamos también con la presencia de Laurent Dupont, que se desplazó a Barcelona, como secretariado del pase de la AMP. En ella se hizo uso de la conversación para producir las preguntas que convienen de cara al colegio del pase que es el marco donde se valorará la experiencia de estos últimos años y los efectos producidos sobre el pase y nuestra Escuela.

La conversación fue enmarcada por tres ejes.

- 1) *El pase acontecimiento, “Se hace el pase solo una vez”.*
- 2) *Enseñanzas del pase.*
- 3) *Relación del pase con la Escuela y la garantía.*

La Conversación que se desarrolló en un ambiente cordial y fue muy fructífera, tomó en cuenta la orientación sobre el pase acontecimiento, “se hace el pase una sola vez”, su transmisión y sus enseñanzas, la relación del AE y del dispositivo del pase con la Escuela y la garantía, a partir del trabajo realizado en el Colegio del pase de la ECF y que ofrece una nueva orientación del pase en las escuelas de la AMP. Dicha orientación, se hace “el pase una sola vez”, retoma el espíritu de la propuesta del pase de Lacan.

Las intervenciones que introdujeron los ejes de la conversación preparatoria del Colegio del pase en la ELP se irán publicando. Empezamos con la de Shula Eldar. En este número se publica también el núcleo de la intervención de Irene Domínguez en el seminario de la escuela de la Comunidad de Cataluña dedicado a la lectura de textos del volumen de Jacques-Alain Miller, *Como terminan los análisis*. Volver sobre los textos fundamentales nos permitirá leer las paradojas del pase y los efectos producidos en nuestra Escuela en su práctica efectiva.

Invitamos a cada miembro de la ELP a poder enviar sus contribuciones en este movimiento de la ELP para volver a poner el dispositivo del pase y la producción de los analistas en el centro manteniendo abierta y viva la pregunta de qué es un analista.

Montserrat Puig y Félix Rueda

Los miembros que lo deseen pueden hacer llegar sus aportaciones (máximo 3.000 caracteres) a montpuigsaba@gmail.com y a f.ruedasoler@gmail.com indicando en el asunto “para el Blog el pase”.

La alondra en el paté

Shula Eldar

Se trata de situar algunas cuestiones.

El objetivo de esta conversación es abordar la experiencia del pase para extraer una enseñanza de sus usos en la ELP. La finalidad original del procedimiento, “la prueba del pase” es el paso de analizante a analista.

En los últimos meses salieron a la luz algunos disfuncionamientos. Jacques Alain Miller señaló que el pase produce sus paradojas. Estas no son, necesariamente generalizables. De modo que cada Escuela tendrá que localizar las suyas para discutir las y poder esclarecer sus causas.

Sabemos que existen diversas resistencias a lo real, cuestión sobre la cual Lacan insistió. Tanto las vestimentas imaginarias del yo, como el propio muro del lenguaje que conlleva un exceso de atención a la dimensión inconsciente y sus formaciones, pueden operar como obstáculos. El discurso analítico se opone a todo esto. El dispositivo fue creado para que “lo real toque lo real”.²

“Con el concepto de pase Lacan tomó la responsabilidad de intervenir en el curso mismo de los análisis”, decía JAM.³

Hoy, es la Escuela la que lo hace. La Escuela es la sede del discurso analítico y ha de tomar ese riesgo, seriamente.

De los ocho puntos que plantea Miller⁴, el punto 7 introduce dos cuestiones fundamentales para poner al trabajo:

1 - El pase una sola vez; “no a cualquier precio”.

2 – Todo el peso recae sobre la experiencia única: el acontecimiento.

Se impone una temporalidad de borde y no de duración. Finita, no infinita. Situar el viraje que transforma, - la “ocasión única” que detendría la máquina de Turing -, implica poder escuchar, separadamente, la palabra y un resto heterogéneo a ella; la sustancia “que subsiste de palabra”.

Las vueltas del procedimiento, la topología misma del dispositivo se creó para poder captarla.

Para decirlo de otro modo la cuestión está en: ¿Cómo encontrar la alondra en el paté?

Aclaro. En un texto de 1994,⁵ Jacques Alain Miller se refiere a un: “paté de alondra” en cuya composición entran un elefante y una alondra. Dice allí, que en la alondra reside el espíritu del pase. No en el elefante. La alondra, es donde se encontraría la enunciación singular en la que se puede escuchar el advenimiento del analista.

La lectura de diversos textos y los últimos informes de los carteles plantean muchas preguntas. Intentaré esbozar algunas.

1 – ¿El pase traumatiza a la Escuela? ¿O, el necesario “buen funcionamiento del dispositivo”, señalado en los informes de los carteles de la ELP, ha colaborado, de alguna manera, en “convertir lo *Unheimlich* en tranquilizador”?⁶ ¿Cómo se impone el deseo de nominar, señalado por Cartel D-11?⁷

2 – ¿Es suficiente una buena demostración del recorrido analítico? Los “finales sin pase” (Cartel D-10)⁸ dan cuenta de una ganancia de saber. La riqueza clínica que se deposita en la Escuela a través de los testimonios tiene un indudable valor didáctico. Hay variantes de la no-nominación. Puede haber análisis, pero no analista...

Hace falta la sorpresa. O sea, un modo singular de enunciación, lo sustancial de una lengua hablada por uno solo.

Esto se capta en el encuentro con el pasador. Es el punto fundamental. Es el “congénere” quien ha de saber encontrar lo nuevo. El lugar del pasador en el dispositivo es esencial. Los informes de los carteles constatan que hay “buenos pasadores y no tan buenos”. En textos de la ECF se pone especial atención en esta función.

3 – “No hay acontecimiento si no es a partir de lo que se connota en algo que se enuncia”⁹ El acontecimiento imprevisto podría situarse como lo que queda, desligado del recorrido de una cura. Sus efectos son de transformación y no solo de interpretación.

Es lo que se transmite como resto, no reside en los dichos enunciados en un discurso coherente, es lo marginal.

4 - Para que esto aparezca ¿no sería conveniente introducir una contracción del tiempo? Quizás, “el pase solo una vez” pueda efectuar el forzamiento lo favorezca permitiendo que la firmeza de la posición de enunciación se abra paso hacia el pasador. El cartel se apoya en su transmisión para que la decisión sea fruto de una conclusión: la sorpresa colectiva.

Referencias

- 1 – Miller, Jacques-Alain. Ocho puntuaciones sobre la crisis del pase. *El psicoanálisis*. Nº 40. P. 11-19.
- 2 – Lacan, Jacques. “...O peor”. En: *Otros Escritos*. Paidós. 2012. P. 574.
- 3 – Miller, Jacques Alain. “Du lieu de la pase”. En: *Comment finissent les analyses*. Navarin. 2022. P. 263.
- 4 – Miller, Jacques Alain– Ocho puntuaciones sobre la crisis del pase. *Op. Cit.* P. 17.
- 5 – Miller, Jacques Alain. “Qu’as tu rencontré que tu ne pouvais imaginer?” En: *Comment finissent les analyses. Op.Cit.* P.245.
- 6 – Lacan, Jacques. “La equivocación del Sujeto supuesto al saber”. En: *Otros Escritos. Op. Cit.* P. 349.
- 7 – Informe del cartel D-11 de la ELP. *El Psicoanálisis*. Nº 36. P. 159.
- 8 – Informe del cartel D-10 de la ELP. *El Psicoanálisis*. Nº 33. P. 237-247.
- 9 – Jacques Lacan...O peor. Seminario 19. Paidós. 2012. P. 199.

Para introducir el efecto-de-formación de Jacques-Alain Miller

Irene Domínguez

Presento un breve extracto de un trabajo presentado en *El seminario de la Escuela* en la CdC.

En este texto introductorio al tema del Congreso de la AMP 2002: “Los efectos de la formación en el psicoanálisis: sus lugares, sus causas y sus paradojas”ⁱ, Miller habla de la idiosincrasia de la formación en psicoanálisis, en el que despliega una topología de la formación en psicoanálisis; de qué modo converge, a la vez que se distingue, de otras disciplinas.

Destaca la tensión entre un significante en singular, formación, y otros tres en plural: lugares, causas y paradojas. Y como presenta la formación bajo otro significante: el efecto. Por tanto, la formación hay que tomarla por su efecto, que va a tener que ser verificado.

El efecto siempre es efecto sobre un sujeto. Que los efectos de formación se articulen y a la vez se distingan de las causas, refleja la tensión entre los contenidos epistémicos y la transformación psíquica. Pues bien, el tipo de formación que concierne al psicoanálisis y que no es exclusiva de éste, es aquélla que incluye además de la asimilación de los contenidos epistémicos la transformación psíquica. Miller nos dice que este tipo de formación incluye un punto de fuga. Un agujero, podemos decir. Verificar las formaciones con punto de fuga es mucho más problemático. Podríamos decir que, el punto de fuga de nuestra formación, está asentado en la inexistencia de la relación sexual, que es otro nombre de la proposición: no hay metalenguaje; dos modos de nombrar el agujero: uno a nivel del lenguaje, otro de la pulsión.

Saber vs sabiduría

El saber es un concepto central cuando se aborda la formación. Por un lado, el psicoanálisis se nutre de saberes periféricos que provienen de las ciencias afines al saber analítico. Son herramientas de un aprendizaje. En la misma zona ubica los saberes que se desprenden de nuestra episteme.

Miller va a poner en tensión con el saber a la sabiduría. En lo que llama la sabiduría, está implicado el sujeto como lector; es decir, como analizante.

Como los saberes exotéricos están articulados a partir del agujero de la no relación sexual, éstos, nos dice Miller, son susceptibles de encontrar una nueva gravitación. El análisis, por tanto, es lo determinante en la formación. No depende tanto de una acumulación, como de la posibilidad de avanzar sobre el saber inconsciente a medida que se va haciendo operativo el agujero. El avance sobre el agujero procede haciendo uso de lo adquirido, no repitiéndolo; de ahí la idea de lectura. Por eso dice que el análisis puede operar una transformación inédita; del analizante y de su relación al saber.

De algún modo, los “efectos de-formación” podemos tomarlo como un efecto de *deformación*, un consentimiento paulatino a perder la forma con la que uno llega al análisis. Ese modo, peyorativo “deformación”, es fundamental porque mantiene la distancia con el Ideal. El saber que interesa al psicoanálisis, es el que hace operativo *el objeto a*, estando lo más alejado del Ideal. Opuestos, pero, una vez más, articulados.

Los lugares de la formación

El análisis está en una zona éxtima que si la dibujamos con un círculo, en su interior, podemos colocar otro más pequeño para designar su término y que lo llamamos pase. Sobre el perímetro de ese círculo van inscritos los saberes periféricos a la zona éxtima. En este lugar califica al saber de fárrago –saberes que acumulamos de otros discursos- y dice, éste es expulsado a la zona éxtima. En ese lugar también ubica el control de la práctica. Se trata de un saber exterior que se anuda a lo éxtimo. El control pone a trabajar la práctica en ese borde, donde, paradójicamente, se adquiere un *saber-hacer* a condición de poder desprenderse de lo aprendido. Un análisis llevado hasta su término, permite no solo practicar el análisis sino enseñarlo; pero aquí en la enseñanza está incluida el efecto-de-formación, y por tanto el pequeño e inédito aporte que paga el analizante devenido analista. Ese aporte se dirige a la Escuela.

En el final del texto, Miller alude al tiempo, a como nuestra formación debe ponerse al servicio de leer la época. Hace una mención a lo que llama la *nebulosa lacaniana*. Habla de los peligros de la degradación por los ataques al psicoanálisis, pero también incluye a los de los psicoanalistas. La forma nube es parte de la amorfosidad que emerge cuando se obtura el agujero. De nuevo, y podría resultar paradójico, los lugares se distinguen por estar articulados a partir del agujero. Es la mecánica del nudo mismo, donde anudar permite distinguir los registros. Si no es así, el empuje a la relación sexual, acaba sumergiendo todo en un magma informe. Se puede deducir entonces que el agujero es algo que permanentemente se debe querer producir.

